

Globethics Repository

The logo for Globethics, featuring the word "Globethics" in white sans-serif font on a blue rectangular background.

Bioética y Antropología Médica [Bioethics and Medical Anthropology]

This page was generated automatically upon download from the Globethics Repository.
More information on Globethics see <https://www.globethics.net>. Data and content policy
of Globethics Repository see <https://repository.globethics.net/pages/policy>.

Item Type	Article
Authors	Lolas Stepke,Fernando
Publisher	Comisión de bioética del Estado de México
Rights	Creative Commons Copyright (CC 2.5)
Download date	2026-09-18 18:01:42
Link to Item	http://hdl.handle.net/20.500.12424/214011

BIOÉTICA Y ANTROPOLOGÍA MÉDICA

Fernando Lolas Stepke.

Editorial Mediterráneo, 174 págs. Santiago, 2000.

El autor, profesor titular de Psiquiatría de la Universidad de Chile, académico de Número de la Academia Chilena de la Lengua y destacado investigador en ciencias del comportamiento, psiquiatría, psicofisiología y medicina psicosomática, culmina con este libro una larga serie de obras sobre estos temas, abordando a la bioética desde una perspectiva antropológica sobre la medicina y la salud. Por haber asumido la Dirección de la Oficina Regional de Bioética de la Organización Panamericana de la Salud, el autor intenta acercar sus puntos de vista bioéticos a una vasta diversidad de lectores de múltiples profesiones que desean, como él, comprender mejor la participación ética dentro de la revolución tecnológica que vivimos.



La medicina (del latín *medicina*, de *mekderi* que significa curar, medicar) es la ciencia dedicada al estudio de la vida, la salud, las enfermedades y la muerte del ser humano; que implica el arte de ejercer tal conocimiento técnico para el mantenimiento y recuperación de la salud, aplicándolo al diagnóstico, tratamiento y prevención de las diferentes enfermedades. La medicina como disciplina orientada al cuidado de la vida humana, forma parte del cuerpo de las ciencias de la salud y se ha considerado el arte de curar y prevenir enfermedades. Su desarrollo ha acompañado al del hombre desde los inicios de la civilización y su práctica ha evolucionado desde ritos religiosos hasta el intervencionismo tecnológico con que contamos en la actualidad.

La antropología es una ciencia comprensiva general que estudia al hombre en el pasado y en el presente de cualquier cultura. Ésta se divide en dos grandes campos: la antropología física, que trata de la evolución biológica y la adaptación fisiológica de los seres humanos; y la antropología social o cultural, que se ocupa de las personas que viven en sociedad, es decir, las formas de evolución de su lengua, cultura y costumbres.

Antropología médica

La relación entre la medicina y la antropología ha estado marcada por diversos encuentros y desencuentros. Desde el campo disciplinario de la antropología, la medicina está integrada a la cultura, y cada cultura cuenta con su interpretación

de lo que es el fenómeno de la enfermedad; se habla entonces de medicinas que llegan a ser tantas cuanto alcanzan a ser el número de culturas existentes.

En nuestra sociedad las medicinas que corresponden a las diversas culturas coexisten, se divulgan y se influyen mutuamente. Sin embargo, se presenta el dominio o hegemonía de una sobre las otras, una medicina que tiene como eje a la ciencia y cuyo aporte es la objetividad, que se ha convertido en la medicina oficial al contar con el apoyo de los Estados. Gran parte de la medicina científica se apoya en la experimentación, lo que ha permitido la consolidación de un cuerpo de conocimientos que se expande y diversifica continuamente, desarrollando especialidades a un nivel sin precedentes y colocando en un plano secundario y hasta subordinado a otras prácticas médicas.

Por diferentes circunstancias, en el desarrollo del ejercicio profesional médico se ha dado prioridad a un tipo de conocimientos, excluyendo otros. Este modelo médico dominante en los servicios asistenciales y en la formación universitaria, ha hecho énfasis en la dimensión biológica del proceso salud-enfermedad.

Si consideramos a la medicina como campo profesional donde se conjuntan conocimientos, técnicas y habilidades que tienen como objeto el estudio del ser humano desde el proceso salud-enfermedad, entonces se hace evidente que no debe ser reducido a lo biológico, ya que incluye lo social y lo psíquico.

El fenómeno salud-enfermedad aunque se expresa en lo individual se refiere a procesos colectivos, que son a la vez fenómenos históricos. A lo largo de su evolución, el hombre se ha enfrentado a la enfermedad. Las condiciones socioeconómicas y culturales de una sociedad favorecen un tipo de patología determinada, a la vez, se construyen una serie de teorías que intentan determinar la etiología y orientan la práctica médica.

Cuando el médico se pregunta: ¿Cómo se conocen las enfermedades en el hombre? ¿Como las concibe el hombre enfermo?, las respuestas las construye de acuerdo a los conceptos de su sociedad y de su época.

La medicina moderna en general considera la enfermedad como un hecho anatomofisiológico, se tiende a ver como una entidad objetiva que está localizada en algún lugar del cuerpo y que perturba el proceso fisiológico. El médico utiliza los conceptos y prácticas dominantes, pero se enfrenta a los diversos modos de entender la enfermedad y a múltiples propuestas terapéuticas. Para prevenir, curar o rehabilitar debe conocer las formas de organización, conocimientos y valores de la sociedad y de los grupos sociales en donde realiza su trabajo, de modo que cuando se construye la realidad inevitablemente se transita por el sendero de lo ideológico. Así, la interpretación sociocultural de la enfermedad incluye múltiples aspectos: campos de conocimientos, técnicas médicas, tecnologías, recursos e instrumentos, medicamentos, plantas, animales, ritos, símbolos, ideas, conductas, procedimientos, las lógicas internas tanto del facultativo y de la institución de salud como de los pacientes y sus familiares, la tradición, la verificación empírica y la experiencia, así como la confrontación con la teoría, el grado de aceptabilidad de la práctica terapéutica, la forma en la que los valores sociales incluidos en

la profesión permean la práctica terapéutica, entre otros. Aparecen tanto las bondades como las incongruencias de las prácticas médicas, por eso es necesario conocer y confrontar diversas cosmovisiones del proceso salud-enfermedad.

La antropología médica no se caracteriza por un solo paradigma teórico. Por ejemplo, la descripción y el análisis etnográfico de la religión y de los sistemas terapéuticos son tan antiguos como la propia antropología, mientras que enfoques nuevos, como la antropología médica crítica, son producto de las tendencias intelectuales más recientes. Aunque dicho ámbito de actividad intelectual es muy diverso, cabe identificar cinco enfoques básicos: biomédico, etnomédico, ecológico, crítico y aplicado. Estos enfoques comparten tres premisas fundamentales:

1. La enfermedad y la curación son fundamentales en la experiencia humana y se comprenden mejor holísticamente en contexto con la biología humana y la diversidad cultural.
2. La enfermedad representa un aspecto del entorno que sufre la influencia del comportamiento humano a la vez que requiere adaptaciones bioculturales.
3. Los aspectos culturales de los sistemas de salud tienen importantes consecuencias pragmáticas en la aceptabilidad, efectividad y mejora del cuidado sanitario, en particular en las sociedades multiculturales.

La medicina y la antropología a través de la bioética

La bioética es una disciplina que se ocupa del cuidado y afirmación de la vida, atendiendo los dilemas suscitados por el desarrollo tecno-científico, en el marco de las ciencias, los valores y los principios morales. En la sociedad actual nos encontramos ante cambios generados por la investigación científica, principalmente en los campos de la biología y la física que afectan la vida, su calidad y su sentido, y que podrían convertirse en irreversibles.

El movimiento bioético surgió desde la ciencia, preocupada por sus avances en dominios antes insospechados, especialmente en la biomedicina, con intervenciones en la genética y la herencia humana, en el status del embrión, la contracepción, el aborto, la eutanasia, la definición de la muerte, la calidad de vida, la familia, la procreación asistida, la experimentación en animales y humanos, la utilización de recursos, la autonomía de la persona como sujeto moral; en fin, del paternalismo médico y muchos temas más que trascienden lo meramente biológico hacia lo social y lo cultural.

Los dilemas creados por la tecnociencia han estimulado la reflexión bioética como una disciplina que se ocupa del cuidado y afirmación de la vida para enfrentar dichos dilemas.

Esa reflexión surgida sobre los hechos de la medicina se ha extendido a todas las actividades de la sociedad tecnocientífica en que vivimos. La medicina contemporánea ha adquirido las formas discursivas de las ciencias naturales empíricas. Uno de los mandatos en el contexto intelectual de esas disciplinas es realizar todo lo factible, hasta el límite de su capacidad.

El origen cultural de las enfermedades y las propuestas surgen desde la bioética para abordar los conflictos que padecemos. Una mirada sobre las relaciones entre medicina y la ética nos muestra que no han estado exentas de conflictos a lo largo de la historia y se hace necesaria la presencia del derecho, constituyéndose la sociedad moderna en un entramado médico jurídico.

En su *Ética Nicomáquea*, Aristóteles dice que el fin (téklos) de la medicina es la salud. Ocurre sin embargo, que la salud no es ahora algo comprensible de suyo, como lo fue en otras épocas. Algunos filósofos como Fernando Lolas ven la salud como un objeto, pero no un objeto cualquiera, sino uno que se construye a diario por personas que no la tienen por objeto de ciencia y que la viven como ritual de construcción personalísima.

La salud es modelada no sólo por el discurso médico y científico, también forma parte del discurso profano y del imaginario social expresado en los medios masivos de comunicación social, la ficción novelesca o el dogma religioso, esto quiere decir que, no es neutral y su evaluación siempre va a constituir un acto valorativo. La salud no debe sólo existir, tiene que ser buena, conducir al bienestar y ser sinónimo de calidad de vida.

En la sociedad actual, la salud se ha convertido en valor de mercado. Es vendible, alquilable y se comercia con ella. Los principios tradicionales que han constituido el núcleo de la bioética: justicia, no maleficencia, autonomía y beneficencia; resultan insuficientes para abordar la salud y enriquecer la práctica de la medicina.

La Escuela de Heidelberg (llamada así en 1950 por Pedro Laín Entralgo) plantea imbricar la bioética con la medicina antropológica en un intento de rescatar la salud como valor. Por tanto, en la investigación sobre los determinantes macrosociales de la salud y sus perturbaciones, en la práctica médica diaria, la reflexión bioética debe ser un componente sustantivo.

Este libro presenta temas bioéticos en una perspectiva antropológica sobre la medicina y la salud. La bioética es el examen de las implicaciones morales de la ciencia y la medicina. Su análisis a la luz de diversas corrientes de pensamiento médico, en especial la antropología médica de la Escuela de Heidelberg, se emprende en este volumen de manera original y substantiva.

Para lograr este objetivo, el autor ha diseñado esta obra seleccionando algunas ideas maestras sobre algunos problemas esenciales de la bioética, que de tímida propuesta está tratando de transformarse en disciplina. Lolas nos hace una convincente introducción histórica de la ética del conocimiento y de los esfuerzos por crear una antropología médica y de salud, analizando el desarrollo de la praxis médica en el siglo XX. Describe a la bioética como una narrativa crítica y, a continuación, aplica sus principios en los problemas clásicos de la literatura bioética actual. Cubre prácticamente la totalidad de los problemas más conflictivos del discurso bioético con una gran capacidad de síntesis. Los lectores podrán tener así una visión global de todos los problemas controversiales y profundizarlos dirigiéndose a las referencias bibliográficas.☺